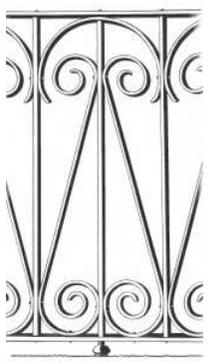


EL

MIRADERO

BOLETÍN DEL ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO



«No sabes lo que he trabajado por que se establezca aquí un buen Ateneo, donde se den veladas y conferencias, y se lean bonitos versos, para que los jóvenes se vayan ilustrando. Pues no, señor (...) de Ateneo no les hables, porque se quedarán en ayunas». Benito Pérez Galdós, en **Ángel Guerra**.

AÑO V • Número 15 • www.ateneodetoledo.org • Toledo 20 de septiembre de 2018



EDITORIAL

Una vez más *El Miradero* se dispone a acompañarnos en la andadura que inicia el Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia con este acto de apertura del curso ateneísta 2018-2019, y lo hace alegre y expectante porque intuye que su carácter noticiero y de compromiso con Toledo va a encontrar motivos para ocuparse de ellos. Así, observa lo que se hace con la puerta del Cambrón y espera ojo avizor la solución que se da al tráfico para acceder al centro de la ciudad y para los habitantes del casco histórico, que todos deseamos que continúe habitado; y está *El Miradero* también muy expectante sobre el aberrante anuncio de construir viviendas para diez mil almas en la Peraleda, y destrozar el espacio de la vega de Safont al convertirlo en espacio ocasional de ocio; y si es verdad, como se ha leído en el papel, que algún mandamás se decide a construir una encumbrada cafetería en la terraza de *Quixote C(entro) R(egional) dE(xpresión) A(rtística)*, edificio innecesario –ahí están el teatro Rojas y el Palacio de Congresos–, máxime cuando ha destrozado para su asiento 194 tumbas de una necrópolis medieval y su corpulencia impide la visión monumental de Toledo, al menos de Tavera...

También está alegre y expectante porque algo tendrá que decir sobre la construcción del parque nombrado *Pui de Fou* en los alrededores de Toledo. Por lo pronto, con las noticias aparecidas en los medios de comunicación este verano, se evidencia que no eran ciertas todas las informaciones y afirmaciones que la oficialidad y sus portavoces daban como buenas y concluidas a principios de junio, pues ha sido necesario abrir un periodo de propuestas y alegaciones, periodo que finaliza con este mes de septiembre. ¡Y el Tajo que agoniza y nadie mueve un dedo en su favor! ¡Y un nuevo trasvase del Tajo con valor de latrocinio...! En fin, razones asisten a *El Miradero* para estar atento e ilusionado ante estos temas ciudadanos de primer orden.

Asiste a *El Miradero* una razón más, cuando menos, para salir ufano al encuentro de los socios y amigos del Ateneo, pues su carácter noticiero se ve subrayado en esta ocasión con la primicia de anunciarles la fundación de un Ateneo en Talavera de la Reina, lo que nos alegra sobremanera y de lo que damos cuenta con un artículo con valor, casi, de editorial fundacional sobre este más que relevante acontecimiento cultural. Después de varias tentativas habidas a lo largo del siglo XX con la intención de crear un Ateneo en Talavera, ahora, por fin, se ha hecho realidad aquella reiterada propuesta, y nosotros –el Ateneo– le saludamos con satisfacción y la mano tendida llena de amistad y de buenos deseos, y le ofrecemos las páginas de *El Miradero* y de *Alfonsí* para lo que estimen oportuno para proteger y fomentar el rico y múltiple patrimonio cultural de Toledo y su ancha provincia y, de manera particular, de Talavera y sus antiguas tierras.

Aparece otro artículo de Beatriz Cano, miembro de la Junta de Gobierno de este Ateneo, que también se hace eco del carácter noticiero de *El Miradero* y de la satisfacción de todos nosotros por contar con un edificio más en Toledo cargado de historia y de significado abierto al público para su estudio, contemplación y deleite. Nos referimos al convento de Santa Clara, que ha abierto sus puertas para el público hace un par de meses. Santiago Sastre, socio en ciernes del Ateneo, colabora con un artículo también interesante y noticiero, pues rescata de las páginas amarillentas de una revista para la actualidad un poema de Gloria Fuertes, cuyo centenario transcurrió el año pasado en silencio, sin comentarios al respecto, dedicado a Toledo. El valor añadido está, pues, en recuperar para la actualidad ese poema que dormía en las estanterías de cualquier biblioteca. Y no está exento de ironía ni de crítica social apuntada.

Como es habitual, la página tercera se completa con referencias bibliográficas aparecidas en Toledo en la actualidad o de autores toledanos, y la última, como también es habitual, con la colaboración de Ventura Leblic, en este caso dedicada a «Genealogías confluyentes».

PRÓXIMAS ACTIVIDADES DEL ATENEO

Como es común en el proceder del Ateneo, iniciamos cada curso repletos de energía, manifiesta en el deseo de realizar numerosas actividades: las preparas por la Junta de Gobierno del Ateneo, más las que sugieren los socios y otras que aparecen traídas por la actualidad y merecen el interés de nuestros amigos y socios; siempre, claro está, relacionadas con el ámbito acotado por Toledo y su provincia. Claro está también, que se presentan efemérides relevantes en el campo de la historia y de la literatura –de la cultura en general– que también solemos incorporar en nuestro programa de actividades, bien en forma de conferencias, exposiciones y, sobre todo, tertulias. Y ciñéndonos a las actividades programadas para el primer trimestre de este curso ateneísta que ahora se inicia, señalamos que para ese acto de inauguración nos acompaña como personalidad destacada don Ventura Leblic, académico numerario de la RABACH de Toledo y presidente de la Asociación Cultural «Montes de Toledo», y nos hablará del mundo de las brujas y su proceder en los pueblos monteños. Y como también es costumbre del Ateneo que a finales de cada mes haya una tertulia, para finales de septiembre hemos programado una con motivo de los cuarenta años de la promulgación de la Constitución que nos rige y ampara, que estará dirigida por don José María San Román, miembro de esta Junta de Gobierno.

Para el mes de octubre, les invitamos a un paseo toledano para rastrear «las cruces tumularias» desparramadas por las plazas y calles de la ciudad dirigido por don José Luis Morcillo. El día 18, nuestro asiduo colaborador don José Luis Isabel nos ilustrará con una conferencia para conmemorar el 175 aniversario de la bandera española. Hemos programado también otra conferencia sobre «la mozarabía en Toledo», que tendrá como ponente especialista a don Felipe Jurado, y como tema de tertulia «El despoblamiento de La Jara por desatención gubernamental desde siempre» que, muy probablemente, presida y modere nuestro presidente.

Varias son las actividades que nos aguardan en el mes de noviembre: la presentación de la novela *La ciudad de las tres catedrales*, de nuestro socio Jordi Verdager; el magnífico libro –*Guía mágica. Los Montes de Toledo*–, de nuestro socio Antonio Martín Asperilla, y la consabida tertulia sobre los legendarios y recordados «Campos de don Gregorio», para la que contaremos con varios usuarios de los mismos. Hemos programado también una mesa redonda sobre «la veracidad de la invasión musulmana del 711» para mediados de mes, en la que participarán, entre otros, los académicos numerarios don Hilario Rodríguez de Gracia y don Miguel Fernando Vozmediano. Y despedimos el trimestre con la presentación de la novela de nuestro presidente titulada *Toledo: la prodigiosa voz de su llamada* y con una conferencia sobre «El 75 aniversario del Estado de Israel», que impartirá nuestro socio don Juan Gómez Díaz, momento que aprovecharemos para compartir el consabido dulce navideño, regados con una copita de *Machaquito*, con nuestros amigos del Gremio de Hortelanos de Toledo y con cuantos nos acompañen.

Y a estas actividades programadas, se han de añadir las compartidas con Infoacto y la Biblioteca de CLM sobre «Valores de cine», como venimos haciendo desde hace tres años, y un homenaje a don Manuel Martínez Molinero, hombre culto y elegante que a mediados de los sesenta puso en marcha las Escuelas Taurinas con la fundación de la suya propia en Zamora. Después, se trasladó a Madrid, donde varios toreros que habían asistido a sus enseñanzas y consejos en Zamora le animaron para que fundara la Escuela de Madrid. Luego, vinieron todas las demás. También hemos programado un par de conferencias –«Comentario a *Los poemas del toro*», de Rafael Morales, a cargo de nuestro presidente, y otra que impartirá don Luis Hernando Cuadrado, catedrático de Lengua de la UCM–, las cuales, junto con el pretendido homenaje, darán sentido al convenio que firmamos con la Comunidad de Propietarios de la Plaza de Toros de Toledo, en cuyo cómodo salón de actos se celebrarán los referidos actos.



Faldón Literario

El Miradero se asoma al Tajo para ver el ímpetu de la corriente, y para escuchar el poema del agua al destrozarse entre las peñas ásperas, y al besar con un beso largo y sentido, los restos de las murallas que surgen del álveo del profundo como gloriosas osamentas cargadas de recuerdos (Vicente Mena Pérez. Revista «Toledo». Núm. 212. Octubre 1924)

Un poema de Gloria Fuertes sobre Toledo



En el 2017 se celebró el centenario del nacimiento de Gloria Fuertes, que nació en 1917 y murió en 1998. La efeméride sirvió para reivindicar su figura, volver a editar sus libros y escritos, hacer exposiciones, etc. Todo eso nos ha ayudado a conocer más y mejor su vida y su obra.

De su vida, sabemos que fue una poeta que vivió con un estilo de vida peculiar, que era lesbiana (estuvo cerca de 20 años con la hispanista Phyllis Burrows), de clara inclinación ideológica a la izquierda, pacifista, feminista, gran bebedora y fumadora –murió de cáncer de pulmón–, muy comprometida con el mundo de los niños y de los pobres y marginados (cuando murió legó en su testamento 100 millones de pesetas a la Ciudad de los Muchachos). Ella llevó una vida inclinada a la heterodoxia en un tiempo muy difícil, en una España muy sombría.

En relación con su obra, aún tiene la losa de que muchos tratan de encasillar a Fuertes como una poeta de y para niños. Y esto me parece injusto. Habría que distinguir, por un lado, sus trabajos para los niños (en los que fue pionera, por cierto, en muchas cosas) y los que escribió pensando en los adultos, concibiendo la poesía como un arma para hacer un mundo mejor, a través de la ironía y del surrealismo –que aquí se denominó postismo– (quizá por eso no se la tomó demasiado en serio). Yo creo que éste ha sido uno de los principales objetivos que se marcaron en la celebración del centenario: sacar a Fuertes de las garras reduccionistas de la literatura infantil.

Para mí es incuestionable la calidad de su obra, aunque no todos están de acuerdo. Es el caso de Javier Marías, que en su colaboración dominical en el diario *El País* escribió lo siguiente: «Hoy, con ocasión de su centenario, sufrimos una campaña orquestada según la cual Gloria Fuertes era una grandísima poeta a la que debemos tomar muy en serio. Quizá yo sea el equivocado (...), pero francamente, me resulta imposible suscribir tal mandato.» Por tanto hay quienes la consideran como una autora

menor o de segunda fila. Es verdad que muchos de sus poemas son breves, como borradores, apenas esbozos en los que anota una idea, normalmente ingeniosa. Me recuerdan a los proverbios y cantares de Machado, que tanto criticaba Dámaso Alonso porque decía que en ellos vencía la filosofía a la poesía. Quizá presenta sus ideas de forma desnuda, como chispazos brillantes. Confieso que me hubiese gustado encontrar más poemas largos, con más desarrollo. Ella era así: un torrente de ocurrencias que la desbordaba y que, posiblemente, no tenía tiempo para afrontar una explicación lírica más sosegada. Pero esto no quita para que sostenga que su obra, que fue precursora de la corriente realista que fue cultivada por los mejores poetas de la postguerra, es de una gran altura y que merece ser leída. Su obra poética para adultos ha sido publicada en tres volúmenes de la célebre colección de Cátedra: *Obras incompletas* (1975), *Historias de Gloria* (1980) y *Mujer de verso en pecho* (1995).

Pero no es mi intención dedicar este breve apunte a hablar de Gloria Fuertes. Me interesa destacar que ella escribió uno de los mejores poemas que existen sobre Toledo. Apareció en la revista *Poesía de España* de 1960, una revista trimestral dirigida por Gabino-Alejandro Carriero y Ángel Crespo. Aquí figura un poema entonces inédito titulado «Toledo», en el que se aprecian algunas de las características de la poesía fuertiana: el gusto por la rima y por los juegos de palabras; la presencia de las figuras literarias (el río Tajo es una bufanda que abriga a Toledo), el uso inteligente de la ironía (que no dejaba de ser una herramienta para enjuiciar la realidad) y también, cómo no, la crítica social. Es un poema que dice mucho de la historia y de cómo está Toledo en pocos versos. Hay ya una alusión pesimista al lamentable estado del río (en 1972 se prohibió el baño debido a la contaminación de sus aguas). Incluso el final del poema parece una premonición: las ciudades viejas tienen el peligro de morir de éxito, agonizar incluso con encanto asfixiadas

por la masificación de turistas.

Sobre este poema ya llamó la atención el poeta Amador Palacios en las páginas de ABC en abril de 2012. Se trata de un poema poco conocido, pues no figura en los volúmenes que recogen su poesía completa. En Toledo hay una guardería, en el barrio de Buenavista, que lleva el nombre de la poeta. Por su interés me parece oportuno volver a rescatarlo. Aquí va:

Con la bufanda del río
Toledo se abriga del frío.
Con la campana mayor
se quedó sordo un señor.
Con la tajada del Tajo
un perro se vino abajo
y los árabes con destreza
convirtieron el agua en belleza.
Fijaos bien en lo que os digo:
quinientos curas y ochocientos mendigos
forman este pueblo que corte ha sido.
-Comprensión y pesetas a Usía pido,
que yo soy de los guías el mejor «guío».
Comprensión y pesetas le pido a Usía,
yo soy de los turistas el mejor guía.
-¡Vean la Sinagoga y el Alcázar Real,
disfruten con el entierro del Conde Orgaz!
(En Zocodover hay un autocar,
y en el Tajo una viuda se ha echado a navegar.)
La ciudad está vieja
y no va más,
aún llegan al encanto de su agonizar,
vamos turistas, vamos allá,
¡antes de que caigan la noche y la Catedral!

SANTIAGO SASTRE

La recuperación del Monasterio de Santa Clara La Real

El pasado sábado 28 de abril tuve la suerte de asistir a la misa de acción de gracias y bendición del Museo de Santa Clara la Real de Toledo. Gracias al esfuerzo de las hermanas clarisas del convento de Santa Ana de Madridejos, las 3 hermanas de Santa Clara la Real de Toledo y a otras personas que, desde el anonimato y de forma desinteresada, han ayudado a la comunidad para que este proyecto se hiciera realidad y no se



Santa Clara. Artesonados

perdiera el rico patrimonio que alberga, quedando así para poder deleitar a toledanos y visitantes.

Para animar a su visita daré unas breves pinceladas de su historia. Como es el caso de otros conventos toledanos, el espacio que ocupa estaba integrado por casas propiedad de familias importantes de la ciudad. Aquí se encontraba un corral propiedad del Marqués de Malpica, así como la casona y el picadero que lo flanqueaban. Posteriormente se va ampliando con las casas de doña María Meléndez, que habían pertenecido a su padre Diego Anfón de Toledo y a su hermano Alfón Díaz en 1292. En 1358 se amplía con las casas de Doña Constanza, hija de Fernán Gómez de Toledo. En 1369 doña María Meléndez, viuda de Suer Téllez de Meneses (alguacil mayor de Toledo en tiempos de Pedro I el cruel), cede su casa y heredamientos para la fundación de un monasterio bajo la advocación de Santa Clara, lo que fue autorizado por la bula del Papa Gregorio XI en 1371. Este sería el primer núcleo del convento que aumentaría considerablemente al ingresar en la comunidad dos hijas bastardas de Enrique II, las infantas doña Inés y doña Isabel. En 1393 es nombrada abadesa doña Inés y dos años después consta que se adquirieron unas casas colindantes para ampliar el convento, entre las que estaba la casa de Hamete Xarrafí, hijo del Alfaquí.

Todos estos terrenos donados o adquiridos explican la riqueza de la arquitectura de este extenso conjunto. De esta última casa citada podemos decir que quedan restos de yeserías y decoraciones que pueden vincularse a las decoraciones del Alcázar de Sevilla, el palacio de Galiana y de la Aljafería de Zaragoza. Con la



Santa Clara. Retablo

musealización de estos espacios podemos contemplar lugares antes inaccesibles ya que estaban dentro de la clausura conventual.

La iglesia se inició entre 1372 y 1395, y en 1397 Per Afán de Ribera dona el palacio inmediato, conocido posteriormente como Palacio del Marqués de Malpica y ocupado ahora por Obras Públicas. La planta de la iglesia es excepcional por la disposición en dos naves rectangulares paralelas. Una de ellas se utilizó posteriormente como capilla funeraria y conserva todavía en el centro el sepulcro de don Juan de Morales, deán de Sevilla, arcediano de Guadalajara y canónigo de Toledo (1490), y bajo el arcosolio del muro de la Epístola se encuentran los sepulcros de sus padres Juan Fernández Morales y María Morales Sedena.

Otro dato de interés es la reforma de la nave del Evangelio que fue realizada en el año 1623 por Jorge Manuel

Theotocópuli. Se aumentó la altura y se cubrió con una cúpula elíptica. Se terminaría en el año 1626 cuando se colocó el retablo, trazado también por Jorge Manuel, y ejecutado por Juan Fernández (escultor), y Gaspar de Mañás (ensamblador), con pinturas de Luis Tristán, al que pagaron por ellos 300 ducados.

Además de la riqueza de estos retablos y otros ornamentos que decoran tanto las dos naves de la iglesia como el coro y demás estancias, lo primero que llama la atención al visitante son los artesonados que cubren los techos. Son dos techumbres de madera del siglo XV, de par y nudillo con dobles tirantes, con detalles de racimos y cubos de mocárabes.

En el coro están ubicados los enterramientos de Inés e Isabel, las mencionadas hijas de Enrique II de Trastámara, la sobrina de éstas, María y Fadrique de Castilla, duque de Arjona, descendiente de un bastardo de Alfonso XI y Leonor de Guzmán. Y por último la sepultura de Juan Enríquez, confesor de Enrique III y Catalina de Lancaster.

Quedan muchas obras por explicar ya que este convento está lleno de joyas artísticas, pero sirva este breve relato de su historia y algunos de sus elementos para que conozcamos y valoremos lo que aún tenemos en nuestra ciudad gracias al empeño de las hermanas clarisas que han renunciado a tentadoras ofertas. El deseo de las tres últimas hermanas de Santa Clara la Real de Toledo, Sor Henar, Sor Inmaculada y Sor Amada, se vea cumplido. Gracias a su generosidad Toledo seguirá teniendo el monasterio custodio de sus llaves.

BEATRIZ CANO GONZÁLEZ

ATENEOS CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO

Presidente:

Juan José Fernández Delgado

Vicepresidente:

J. Andrés López-Covarrubias
Martín-Caro

Secretario:

José M^a Hernández Andreu

Tesorero:

Antonio Obeo Puebla

Vocales:

Ventura Leblíc García
José M^a San Román Cutanda
Pilar Conde Melguizo
Beatriz Cano González
Purificación Díaz
M^a Dolores Sánchez Cabezu



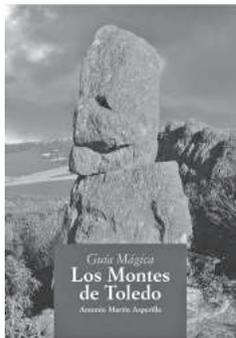
DIEZ SIGLOS DE CIENCIA Y CIENTÍFICOS TOLEDANOS

Enrique García Gómez
Ediciones Covarrubias, 2018

Durante los últimos mil años Toledo y su provincia han sido foco y centralidad de grandes momentos históricos. Sus tierras han visto nacer –o han acogido– a un buen número de personajes que han destacado más allá de estas fronteras, incluso con trascendencia mundial.

La sociedad española y europea han tenido sus miradas puestas, durante bastantes periodos de tiempo, en la Ciencia que se forjaba en Toledo, o en la que generaban algunos de sus hijos más ilustres. Aquí se dieron cita grandes sabios de la Astronomía, la Medicina, la Agronomía, las Matemáticas, la Historia Natural, la Botánica, la Geografía, la Geología..., o los inventores más insignes. Fruto de su trabajo, de su erudición y de su ingenio se han producido significativos avances desde la Edad Media.

Estamos ante una breve historia de la Ciencia toledana y de sus más afamados protagonistas, contada de forma sucinta y amena, concebida para ser entendida y disfrutada por cualquiera que se acerque a esta original obra.



GUÍA MÁGICA. LOS MONTES DE TOLEDO

Antonio Martín Asperilla
Ediciones Marañón, 2018

Este trabajo se presenta como la única obra publicada hasta la fecha que incluye itinerarios y comentarios a través de los 35 pueblos que conforman nuestra comarca. Un viaje mágico en el que nuestros ancestros dejaron indicios y señales de sus saberes

ocultos, de forma que un futuro iniciado, con trabajo y esfuerzo, fuera capaz de encontrarlos y seguirlos. Imprescindible para conocer el verdadero carácter de estas increíbles tierras.



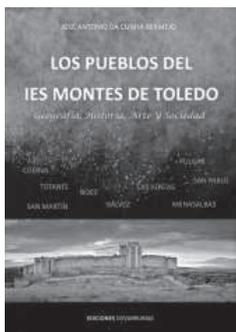
PROVINCIA DE TOLEDO. LUGARES PARA RECORDAR

Editorial Cuarto Centenario – Diputación de Toledo

El espectacular tapete paisajístico de la provincia de Toledo -cuajado de tonalidades verdes, ocres, azules, rojizas...- encierra uno de los conjuntos patrimoniales y naturales más espectaculares en los que perderse.

Una provincia de ciudades monumentales, pequeños pueblos serranos, coquetas aldeas, castillos inexpugnables, poderosas iglesias, ricos conventos, cervantinos molinos, perdidas ermitas, plazas señoriales, calles que encierran historias milenarias, festivas tradiciones y platos exquisitos que aguardan al viajero en cada rincón del camino; tierra de llanuras, bosques, sierras, ríos, dehesas...

Un lugar para recordar.



LOS PUEBLOS DEL IES MONTES DE TOLEDO

José Antonio Da Cunha Bermejo
Ediciones Covarrubias

Los pueblos de la zona centro de los Montes de Toledo (Cuerva, Gálvez, Menasalbas, Noez, Pulgar, San Martín de Montalbán, San Pablo de los Montes, Totanés y Las Ventas con Peña Aguilera) son ricos en historia y tradiciones. A través de las páginas de este

libro los lectores se adentrarán en el conocimiento de la realidad de cada uno de ellos en aspectos como la geografía, la economía, la población o las tradiciones. Disfrutarán de su extraordinario patrimonio natural y artístico con joyas como Montalbán, Melque o *La última cena* de Tristán. Descubrirán una historia poco conocida que abarca desde las manifestaciones prehistóricas con sus petroglifos y cazoletas hasta los comienzos del siglo XXI. Conocerán los diferentes pueblos que dominaron el territorio: carpetanos, romanos, visigodos y árabes, junto a su legado arqueológico. Completan el contenido la repoblación cristiana y la aparición de las poblaciones actuales, el dominio de Toledo sobre sus montes, las desamortizaciones de propiedades y las guerras que arruinaron tantas vidas en los dos últimos siglos.

EL ATENEO DE TALAVERA Y SUS TIERRAS

Estos meses primaverales y veraniegos pasados hemos estado fabricando el armazón con el que levantar y construir el Ateneo de Talavera.

Amigos, gentes ocupadas en las letras y las ciencias, en los sectores comerciales y en la economía tradicional, la artesanía y otros del común, todos con la inquietud de lo bueno y de lo mejor para esta ciudad de agua y de barro, y también para los hombres y mujeres de sus extensa comarca, hemos puesto sobre papel la iniciativa de crearlo.

El Ateneo nace con la voluntad de hacer Ciudad y hacer Tierra, y tal como acordamos en nuestros estatutos, divulgar las ciencias y las artes, la literatura y los saberes tradicionales y todo género de conocimiento del que haya inquietud y necesidad de expresar.

En el espejo de nuestra historia, el Ateneo de Talavera, ya vivo, se refleja en aquellos talaveranos que en el siglo pasado gastaron fuerzas y algo más en los intentos frustrados de constituir un Ateneo en nuestra ciudad:

D. Manuel Ginestal Martínez de Tejada, director del semanario talaverano *El Criterio*, aparecido en 1904, que desde sus páginas promovió y apoyó la creación de un Ateneo Escolar destinado a los jóvenes universitarios de la ciudad.

Las personas desconocidas que, por diciembre de 1911, según la reseña de un lector del periódico *El Eco del Pueblo*, intentaron la creación del mismo, y que no tanto lo fueron; D. Antonio Torres Sánchez lo propuso, -incluso se contó con un local cedido por D. Antonio Hesse, y llegó a tener un buen número de simpatizantes-, pero algunas animadversiones y circunstancias del momento truncaron la iniciativa.

D. Arturo Martínez Alonso y D. Julio Fernández Sanguino, en el *Heraldo de Talavera* (1928-1931), periódico semanal del que eran director y redactor-jefe, respectivamente, proclamaron que una de las finalidades de la publicación era la creación de un Ateneo literario, en sus páginas Valdés Casas y López-Parra mencionan esa necesidad; de este último cabe mencionar un artículo de finales de 1928 con el título «Talavera necesita un Ateneo», donde hace un pormenorizado relato histórico de la cuestión, aunque, ya todos lo sabemos, nunca llegó a ver la luz.

También la Sociedad de instrucción y recreo *El Bloque*, fundada por Juan Ruíz de Luna en 1915, mostró en los años finales de la Dictadura de Primo de Rivera su interés en la fundación de un Ateneo Talaverano.

Más adelante ya no se plantearon propuestas similares, al menos de las que tengamos un conocimiento igual a las anteriores, y el tema quedó en el olvido.

Para todas estas personas y aquellas anónimas que simpatizaron con la idea del Ateneo, nuestro agradecimiento como predecesores en este objetivo común.

Agradecemos también el cariño y el apoyo que nos ha prestado el Ateneo de Toledo. Sin duda, sin ellos tampoco esto hoy sería posible. La colaboración que nos espera hará que estrechemos más vínculos aún.

Ateneo de Talavera de la Reina y sus Tierras.

Fuentes consultadas:

El Ateneo de Talavera de la Reina. Julio Fernández-Sanguino. dclm.es 24/03/2017.





Genealogías confluyentes



Escudo del Vizcondado de Rías (Ejecutoria de creación, 1688).

El mundo de las genealogías es sorprendente. La relevancia de algunas familias en la Historia de España o de sus tierras, tanto aquellas que dieron lustre a sus linajes por su hechos de armas, o intervención en el mundo del arte, la literatura, el gobierno, el comercio, la industria, el desarrollo social, el campesinado, etc... merecen conocerse, no para fisionear en su vida buscando objetivos cercanos a la revistas del corazón, sino por descubrir, estudiar o entender la vida y acontecimientos de las comunidades, la influencia social y su proyección positiva o negativa en los espacios humanos en los que estas sagas han intervenido y hoy se traducen en recuerdos históricos familiares recogidos en agrupaciones para el estudio genealógico, comunidades litúrgicas, nobiliarias, gremiales, archivos públicos y privados... en los que han permanecido extraordinarios fondos documentales como retazos escondidos de nuestra propia historia que nunca dejan de sorprendernos.

Este es el caso que nos ocupa con una familia de raíz toledana cuya historia sigue la trayectoria de otras muchas cuyos avatares de su existencia y vitalidad les llevo a un mestizaje familiar y cultural reflejo y origen de numerosas familias castellanas y españolas.

Esta familia tiene mucho que ver con historia de Toledo y de España y se perpetua gracias a ciertos títulos nobiliarios que han perpetuado la memoria histórica familiar a partir de la cual conocemos mejor los hechos en los que intervinieron sus antepasados.

Existe un vizcondado con profunda raíz toledana creado por el último Austria en 1688, que trataremos sucintamente, se trata del Vizcondado de Rías.

A veces lo legendario e histórico se confunden, aunque los testimonios documentales contrastados deshacen algunos entuertos. La abundancia informativa que disponemos por los amplios estudios de Casilda de Bustos en

1985, J.L. Ruz Marquez en 1986, el armorial de Granada de Moreno Olmedo y otras fuentes nos obliga a resumir. Es evidente que respetamos las diversas interpretaciones de los nombres árabes que aparecen en documentos relativamente modernos.

La genealogía del Vizconde de Rías nos retrotrae al histórico conde Munio (Casilda de Bustos, 1985) personaje real del entorno de Alfonso VI. Su hijo Alfonso Muñoz recibió del monarca castellano el señorío de Ajofrín; le sucedió Múnio Alfonso, a quien Sánchez Albornoz recoge sus hazañas como alcaide de Toledo y Flórez tomándolo del Silense, habla de sus encuentros con los moros. Manteniendo encuentros bélicos con reyes taifas como los de Córdoba y Sevilla. Con este último se enfrentó en Montiel quien a pesar de la inferioridad cristiana, venció a Ben Zetá y a Al-Zewel rey de Córdoba, cuyas cabezas se llevaron a Toledo y otras muchas hazañas se contaron de este esforzado señor de Ajofrín, « príncipe de la milicia toledana» hasta su muerte en el campo de batalla. Fue sepultado en la mezquita catedral de Toledo.

Munio Alfonso estuvo casado con Teresa Barroso, mozárabe toledana de ilustre familia. Su hijo Fernando Muñoz fue III señor de Ajofrín, sucediéndole en el señorío sus descendientes, hasta el X señor Pedro Alfonso, alcaide del Puente de San Martín que casó con Inés Barroso, de la misma familia mozárabe de su abuela



Escudo del linaje Ajofrín (Sepulcro de Santo Domingo el Antiguo. Toledo).

Teresa Barroso. Su hijo Juan Alfonso de Ajofrín XI señor, falleció en 1332 sin descendencia en las guerras con Portugal de Juan I, aspirante al trono portugués, quienes, ayudados de sus amigos los ingleses, vencieron a los castellanos en Ajuarrotta donde pereció el de Ajofrín. Fue sepultado en un magnifico panteón que se conserva en el monasterio de Santo Domingo el Antiguo de Toledo. Pasó el señorío a su madre Inés Barroso, quien lo donó a la Virgen del Sagrario patrona de la ciudad. La sucesión nobiliaria quedó

restablecida en su segundo hijo Gonzalo Alonso de Ajofrín señor de Tocenaque de quien descienden los condes de Oropesa, duques de Alba y por otros enlaces los condes de Cedillo. A este Gonzalo Alonso le sucede Hernán López de Toledo que toma los apellidos de su madre Teresa López de Toledo abandonando el apellido Ajofrín y continúa el linaje en Pedro López de Toledo, Alonso Suarez de Toledo, Alonso de Toledo uno de los conquistadores de Granada, Gaspar Suarez, Juan Suarez de Toledo, Luis Suarez de Toledo casado en Granada con Beatriz Obregón señora de Marchal y RÍAS, a quien sucede su hijo Juan Antonio SUAREZ DE TOLEDO Obregón I Vizconde de Rías (12-7-1688), casado con Juana de la Cueva, Benavides, GRANADA, VENEGAS de cuya interesante genealogía excusamos ampliar añadiendo poco más que unas cortas pinceladas. Esta señora desciende de Abraham Almayar señor de Almería y Granada cuyo hijo Abenut Alnayar fue rey de Granada, continua su descendencia en la casa real Nazarí de Granada durante ocho generaciones hasta D. Pedro de Granada Cid Miaya Alnayar, caballero de Santiago y por tanto converso, descendiente directo de los reyes granadinos y almerienses que se casa con doña Mari Venegas señora de Luque de cuyo matrimonio descienden D. Alonso Granada Venegas, D. García Granada Quesada, Alonso Granada Venegas casado con doña Juana de la Cueva Cárdenas a

quienes sucede su hija Getrudis Granada Venegas, Marquesa de Campotejar que contrae matrimonio con Rodrigo de la Cueva, cuya hija la ya conocida Juana de la Cueva Benavides Granada Venegas es la esposa del I Vizconde de Rías como hemos señalado, siendo su hijo Luis Suarez de Toledo de la Cueva Benavides, Granada y Venegas quien recibe los linajes de los señores de Ajofrín y de los reyes de Granada por descender de Munio Alfonso «príncipe de la milicia toledana» y del infante musulmán de Almería y Granada Cidy Hiaya Abraham Alnayar hijo de Aben Alnayar y nieto de Jusuphe Abenalnayar XVII rey de Granada (Jusuf IV). Al bautizarse el infante tomó el nombre de Pedro de Granada y su esposa Ceti Marien Benegas, el de María Benegas (Ruz Marquez, 1986) y el hijo de ambos Ali Ben Naser fue bautizado con el nombre de Alonso de Granada, caballero de Santiago que sirvió a los Reyes Católicos, entre cuya descendencia se encuentra Alonso Avis Granada Benegas conocido como «el de la Torre» al que acudieron sin éxito los moriscos granadinos en 1568

para proclamarlo rey por ser descendiente de los últimos nazaries.

Este linaje converso se dividió en dos ramas con el mismo apellido Granada. Una agrupando los hijos de Muley Abul Hacem y Zoraya esclava cristiana después conocida como Isabel de Soliss,



Escudo de Granada Benegas. Iglesia del Sagrario. Granada. (Moreno Olmedo, 1976)

hermanastro de Boabdil y la otra rama a los descendientes del ya renombrado infante Cidy Hiaya Alnayar casado con su prima Ceti Benegas.

Los Vizcondes de Rías herederos familiares de estas dos culturas, continúan hasta la VIII vizcondesa María Antonia Sagade-Bogueiro Valderrama (los apellidos originarios de los dos troncos originarios se perdieron) quien contrae matrimonio con Rafael A. de Bustos Llamas VI Marques de Corvera, título que permaneció vinculado a esta familia asociado a otros como los duques de Pastrana, marqueses de Salinas del Rio Pisuerga, de las Almenas, condes de Nieva, de Oliveto, de Romanones, de Finat, Mayalde, Villaflor, concluyendo el vizcondado en D. Rafael Finat Riva, XIV Vizconde Rías, familia que ha vuelto a sus orígenes toledanos, residiendo no muy lejos de Ajofrín.

Las armas de los Granada Venegas (Moreno Olmedo, 1976) son de azur cinco granadas de oro puestas en aspa, en punta una bandera de gules invertida, otros añaden una bordura con cinco escudetes con las armas de los últimos nazaries que son de plata con una banda de sable y el lema «Servire Deo regnare est». Las del Vizcondado de Rías (1688) son contracuarteladas con las armas de Ajofrín y Suarez de Toledo.

VENTURA LEBLIC GARCÍA

EL MIRADERO

Boletín del Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia

REDACCIÓN: Ateneo Científico y Literario de Toledo

COORDINADORES: Juan José Fernández Delgado, Andrés López-Covarrubias Martín-Caro, Ventura Leblíc García, José María San Román Cutanda.

DOMICILIO: Ronda de Buenavista, 29. TOLEDO

IMPRIME: Ediciones Toledo, S.L.
DEPÓSITO LEGAL: TO-197-2011

El Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia admite en su Revista **Alfonsí** publicidad contratada en portada y contraportada.